

CARLOS JESÉ

DIÁLOGO *con* DIOS

Más allá de los límites de la inteligencia
están todas las respuestas

ediciones
eNePé

PRÓLOGO

Cuando comencé a escribir este libro no pasaba por mi mejor momento místico. El Dios que yo había internalizado no era, ni por asomo, éste que parecía estar visitando otras galaxias, mientras mi querido planeta entraba en agonía, con un deterioro doloroso y una humanidad egoísta y autista, en la que cada individuo abrazaba su porción de poder.

¿Dónde estaba Dios?

Si no lideraba la defensa de la Tierra, ¿cómo pensar que tendría cierto reconocimiento para conmigo, un alma agobiada en un paisaje urbano decadente?

No es que pretendía un trato especial, pues soy absolutamente común. Solo puedo decirte que me había revelado a permanecer inmerso en mi sistema de creencias, responsable directo de una vida sobrecargada de miedos, culpas e inseguridades. Y no encontraba respuestas que me liberaran de esa pesada carga recibida como herencia.

Con mis emociones alteradas, con una humanidad obnubilada por lo intrascendente acompañando mi caos interno y con un planeta depredado impiadosamente, viví una crisis de fe.

Cuando nos angustiamos nos volvemos negadores de todo, y mucho más de lo desconocido que conduce inexorablemente a Dios.

¿Por qué no se hacía cargo de su creación?

¿Por qué nos abandonaba?

Las preguntas se sucedían en un espacio de silencios. Y ya sabes que en momentos de incertidumbres los silencios nos enojan, porque lo que buscamos son respuestas.

Ese enojo fue tomando forma de desafío.

Un desafío casi periodístico.

Y fue entonces, en ese contexto, que se me ocurrió entrevistar a Dios.

Así nació este libro.

En las primeras preguntas intenté conmoverlo, mostrándole un mundo en caos y una desilusión creciente por su actitud permisiva.

Pero cuando el diálogo comenzó a tomar forma me di cuenta de su presencia real. Las preguntas surgían espontáneas y las respuestas se organizaban en frases que no formaban parte de mi repertorio conocido.

Entonces dejé de indagarlo y empecé a disfrutarlo.

Me invitó a despojarme de tantas cargas innecesarias, de tantos condicionamientos que aprisionaban mi alma; se detuvo en la importancia de ver más allá de lo que ven los ojos físicos y me enseñó que la conciencia es su propia voz que nos guía amorosamente para elegir siempre las mejores opciones.

Me ayudó a entender el camino evolutivo del alma; me habló de la vida en mundos evolucionados y me recordó, muchas

veces, que el amor verdadero abre las puertas del paraíso.

Hoy sé que todos tenemos un poco de Dios, porque compartimos un alma inmortal que se nutre con amor, la energía más sublime del universo y que la conciencia es el puente que nos comunica y nos permite los mejores diálogos.

Por eso, quiero vivir contigo esta experiencia; para que te ilusiones y te dé fuerzas. Y lo busques. Tal vez encuentres respuestas que están más allá de los dominios de la razón y del intelecto.

Y entonces descubras con inmensa alegría tu brillo y tu belleza, atributos que navegan las aguas del ser que verdaderamente eres.

7

LA MATERIALIZACIÓN DE LOS MILAGROS

- Hablaste de “milagros”. ¿Cuándo se producen los milagros? ¿Por qué a algunos se los concedes y a otros no?

- No elijo a quien conceder un milagro, porque es un potencial que todos tienen y que depende de la fe y de la convicción interior de que algo va a suceder.

Las dudas y los miedos impiden que se manifieste ese potencial.

Un milagro se crea en la mente y se dibuja en un pensamiento. ¡Esa es la semilla que se entierra!

Si la riegas con tu confianza, con tu fe, pronto aparecerá la planta.

Generalmente no crees en ti; entonces realizas tu pedido a quien consideras un ser superior. En él pones tu fe, tu esperanza, seguro de que está trabajando contigo, con tu pedido.

Haces promesas, prendes velas, rezas plegarias, aportas dinero, visitas templos, compras imágenes...

Vuelcas en lo externo toda tu confianza, seguro de que todo eso es necesario para producir el milagro.

Crees. No dudas.

¿Qué sucede? Enterraste la semilla y la regaste. ¡Y el milagro sucede!

¿Qué piensas si te digo que podrías haber ahorrado todo lo anterior porque eres tú el que lo ha generado? Nadie se opone a tu pedido, ya se trate de una sanación, de una conquista laboral, de un viaje...

Si lo pides y crees, lo conquistas.

Nadie te lo boicotea, nadie está con tu curriculum aprobando o denegando... Solo tu conciencia establece un límite si tu pedido se contraponen con la vida, con la moral o perjudica a otros.

- Entonces me dices que la receta para la materialización de un milagro es **fe, confianza absoluta y conciencia plena**.

- Sí. La fe atrae a tu vida como un imán aquello que deseas; la confianza absoluta es el combustible que moviliza lo que pides hasta tu ser y la conciencia libera todos los obstáculos para que se concrete el milagro.

Tu tarea es darle forma definida a aquello que deseas. Imagínalo con detalles, siéntelo en tu ser, incorpóralo a tu vida y desplázate con tu sueño donde vayas.

No mires a otros ni te compares con nadie. Tampoco te

obsesiones “repitiendo” y “repitiendo”. No es necesario.

Debes incorporarlo y disfrutarlo esperando su manifestación. La obsesión es el resultado de las dudas y los miedos.

El maestro Jesús decía: “todo lo que pidas con fe lo alcanzarás”. También repetía: “quien tiene fe todo lo puede”. Nunca dudaba.

Piensa, eso sí, que lo que pidas y que seguramente se te manifestará no te agobie en el futuro, ni te quite libertad o alegría.

A veces creen que la fama, las posesiones, los negocios, los cargos importantes, el poder... son motivos de dicha y felicidad.

Cuando eso llega, trae incorporada la responsabilidad que implica cuidar aquello que se consigue.

Y eso lleva tiempo, esfuerzo, tensiones y quita descanso, encuentro con amigos, vida saludable...

Por eso te aconsejo que pidas que el milagro se manifieste siempre que traiga a tu vida más dicha, más alegría y más plenitud.

Cuando logres comprender la simpleza del acto creador podrás dar un gigantesco salto evolutivo y te ubicarás en un lugar en el que los sucesos milagrosos formarán parte de tu mundo cotidiano.

- Cuesta creer que la mente tenga tanto poder. Que algo inmaterial pueda generar logros materiales solamente con el impulso de la fe.

- Si quieres puedes recorrer el camino de la duda, estás en tu

derecho. Pero puedes también apoyarte en tu inteligencia. Observa por un instante lo que te circunda. ¿Qué ves?

- ¿Aquí, a mi alrededor?

- Sí.

- Bueno, hay puertas, ventanas... una alfombra, un escritorio, un cuadro...

- ¿Qué más...?

- Una computadora, un cesto de basura, un espejo, revistas, un cuaderno y esta lapicera con la que escribo.

- Puedes agregarle tu ropa, el reloj, un anillo, unos anteojos...

- No sé adónde vas...

- A formularte esta pregunta: ¿Qué fue todo eso antes de ser lo que es?

- ¿Qué fue?... ¡Nada!

- Eso, nada. Entonces a alguien se le ocurrió. Lo imaginó, lo pensó. Fue una idea que recorrió su mente porque la vio práctica y útil. Y luego la proyectó, la dibujó, la imaginó real y concreta; tuvo confianza, fe para convertirla en lo que ahora es.

¡Generó el milagro!

Un milagro cuyo embrión se gestó en su mente.

- ¡Sí! Es muy cierto lo que dices ¡y muy comprobable! Pero, ¿sabes? a mis deseos les falta convicción. Una y otra vez mi mente lógica me boicotea: "no tienes dinero así es que no lo intentes"; "no pierdas tiempo"; "te faltan contactos"; "tus recursos son limitados"; "no eres lo suficientemente bueno para que te tengan en cuenta"...

Entonces renuncio y sigo con mi rutina. ¿Qué estoy haciendo mal?

- No es que haces algo mal; es que no conoces el secreto de la creación.

Vamos a suponer que no estás conforme con tu actividad laboral o profesional y hacia allí apunta tu búsqueda, donde tú quieres que se produzca el "milagro".

Primero deberías preguntarte: ¿Qué actividad puedo desarrollar que esté en resonancia con mi ser y que plenifique mi paso por el planeta? ¿Ayudo a otros realizando esa tarea?

¿Permito que mi alma se enriquezca con esa experiencia?

Agrega otras preguntas y tómate un tiempo para responderlas con la más absoluta sinceridad.

Sellas así, en tu registro consciente, lo que quieres y cómo canalizarlo en una actividad productiva y placentera, alineada con el bien común.

Cuando descubras qué quieres hacer, disfruta tu idea y adórnala con matices. Sé generoso en eso que agregues y siéntete merecedor de una buena remuneración.

Y lo más importante: olvídate de cómo se ha de concretar, pues existe un "internet astral" en el que las páginas se abren siguiendo líneas de energías compatibles. Siempre hay un receptor para lo que se ha emitido.

Cuando en un restaurante pides un plato determinado, esperas un tiempo de preparación y lo recibes en tu mesa.

De la misma manera llega a tu vida lo que has pedido cuando es el tiempo justo y no hay dudas.

No existen las casualidades sino las causalidades. Todo lo que tu mente crea con una imagen definida, puede materializarse en el mundo concreto. Es por eso que eres responsable de aquello que creas.

Y te acompaña un ser interno, llamado "conciencia", que está siempre alerta; que te guía hacia las acciones buenas; que te invita a ser honesto y solidario; que te previene de trampas, engaños o embustes; que te aleja de la mentira y de la manipulación...

Si desoyes tu conciencia y eliges caminos nocivos para concretar tus ambiciones debes saber que aquello que consi-

gas, poco o mucho, traerá a tu vida infortunio y tristeza y lentificará tu camino evolutivo.

Una vida exitosa solo es posible si te encuentras contigo mismo, si sabes qué tareas has venido a desarrollar y hacia allí diriges tu energía y si avanzas descubriendo quién eres verdaderamente.

- Si hago un pedido, pero sin tener el total convencimiento de que se ha de concretar, ¿igual funciona?

- No, porque a tu inquietud o deseo le falta fe, confianza. Por eso los pedidos algunas veces se manifiestan y otras veces no.

Pides algo, lo anotas, lo repites... pero no estás convencido, no tienes fe. ¿Qué sucede?

Al cabo de algunos días te cansas, desistes de tu pedido y piensas:

“Tendría que haberme dado cuenta de que era algo imposible para mí”.

No permitiste, con tus dudas e inseguridades, que se concretara a su debido tiempo. ¡La confianza absoluta precede toda concreción!

**Pide con fe, con confianza
y olvídate de cómo se ha de concretar.
Siempre hay un receptor
para lo que se ha emitido.**

- ¿Qué ocurre con la energía que emite un individuo cuando envidia, odia o desea el mal para otro?

- Así como hay seres que habitan la Tierra con una conciencia superior, hay otros a los que les cuesta aprender, “sufren” su pasaje por la vida pues desean poder y reconocimiento.

Tienen poca autoestima y viven anhelando lo que otros tienen. No son esencialmente malos, son ignorantes pues desconocen su poder.

Pero volviendo a tu pregunta, debo decirte que los “pedidos” son personales y si tú no lo permites nadie puede perjudicarte.

Si tú no lo permites...

El miedo debilita tus defensas y abre grietas para que ingresen en tu campo de protección astral. El que quiere hacer un mal o dañar a alguien emite energía buscando vulnerar el campo de protección de un individuo. Si este tiene miedo está delegando su poder.

El miedo regala a otros la llave de su templo interior, de su campo de protección.

Y así como puedes crear tus propios milagros, también puede llegarte esa negatividad que generan mentes, que en su confusión, no han entendido aún el sentido de la vida.

Evita el miedo y la duda y tendrás garantía de invulnerabilidad.

No existen las casualidades
sino las causalidades.

Todo lo que tu mente crea
con una imagen definida,
puede materializarse
en el mundo concreto.

Es por eso que eres responsable
de aquello que creas.

ÍNDICE

Agradecimientos	7
Dedicatorias	9
Prólogo	11
Introducción	15
1 - El encuentro	19
2 - La realidad del mundo actual	25
3 - El nivel de conciencia	33
4 - El nivel evolutivo	39
5 - El universo inteligente	43
6 - Las nuevas tecnologías	47
7 - La materialización de los milagros	57
8 - Las emociones	67
9 - Las plegarias	75
10 - El sistema de creencias	85
11 - El sentido de la vida y de la muerte	93
12 - El espacio entre vidas	99
13 - La evolución del alma	103
14 - Mundos evolucionados	107
15 - El alma un regalo de Dios	113
16 - Recomendaciones para una vida plena	119
17 - La despedida	123
18 - El final del viaje	125